

Eficacia de medida sobre tiburones martillo es cuestionada

San José, Costa Rica

Grupos ambientalistas dicen que una moratoria en Costa Rica a la exportación de tiburones martillo ha hecho poco para reducir la pesca de esta especie.

Unas ocho toneladas métricas de aletas de tiburón martillo han sido desembarcadas durante la moratoria, según Fins Attached, una organización internacional sin fines de lucro que lucha contra el lucrativo comercio de aletas de tiburón. Es probable que las aletas hayan sido liofilizadas en la expectativa de que puedan ser vendidas una vez que se levante la moratoria.

La noticia de que el desembarco de tiburones martillo continúa se produce en un contexto de debate en Costa Rica sobre la inclusión, en 2013, de los tiburones martillo en el Apéndice II de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (Cites). Los productos de las especies enumeradas en el Apéndice II sólo pueden exportarse desde un país signatario de la Cites si un consejo científico de ese país estudia el asunto y emite un "dictamen de extracción no perjudicial" según el cual la comercialización no dañará la especie.

Todo gira en torno a las aletas

En Costa Rica y otros países centroamericanos, los pescadores buscan los tiburones no por su carne, que se vende a precios bajos en los mercados locales, sino por sus aletas, que se exportan a Asia como ingrediente de manjares como sopa de aleta de tiburón. Aunque las aletas suelen representar menos del 5% del peso del animal, obtienen cientos de dólares la libra. A medida que la demanda asiática de aletas de tiburón fue creciendo en las últimas décadas, los pescadores comenzaron a cortar las aletas de los tiburones y arrojar los cadáveres por la borda para poder almacenar más aletas en las bodegas de sus barcos. El desaleteo del tiburón, como se conoce la práctica, ha causado disminuciones a gran escala en las poblaciones de tiburones en el Pacífico tropical oriental.

Los grupos conservacionistas estiman que las poblaciones de tiburones en las aguas costarricenses disminuyeron hasta en un 60% entre 1991 y 2001. Los tiburones suelen ser atrapados en palangres, pesados artes de pesca que tienen una línea principal que se extiende por kilómetros, con líneas más cortas unidas a ella que llevan ganchos cebados colocados a intervalos. Criticados por los conservacionistas marinos como un medio de pesca destructivamente indiscriminado, los palangres pueden atrapar tiburones, tortugas marinas y mamíferos marinos, además de las especies de peces que supuestamente son las que se pretende capturar.

En 2010, la entonces presidenta Laura Chinchilla prometió reprimir el desaleteo. Aprobó una prohibición total de la práctica y estipuló que las embarcaciones atracasen en muelles públicos donde sus capturas serían registradas para asegurar que los tiburones fueran desembarcados con sus aletas naturalmente en su lugar. Estas decisiones establecieron a Costa Rica como líder en la conservación de tiburones en la región, y en 2013 la delegación de Costa Rica ante la Cites encabezó la iniciativa para incluir los tiburones martillo en el Apéndice II.

Cuando esa medida fue aprobada, Costa Rica ayudó a presionar por un periodo rápido de 18 meses para que los estados miembros de la Cites emitieran un dictamen de extracción no perjudicial (DENP) o explicaran los pasos que tomarían para proteger las especies. Después de que Luis Guillermo Solís se convirtiera en presidente en 2014, el país continuó su apoyo a la protección de los tiburones martillo a nivel internacional, pero hizo poco para regular sus propias exportaciones de esta especie. En noviembre de 2014, dos meses después del plazo de la Cites, el gobierno todavía no había realizado los estudios necesarios para sopesar la posibilidad de un DENP.

Cuando, ese mes, los exportadores solicitaron permisos para enviar aletas de dos especies de tiburones martillo, funcionarios del Instituto Costarricense de Pesca (Incopeca)

hicieron aprobar los envíos de todas maneras por las áreas del Sistema Nacional de Conservación (Sinac), que localmente tiene la decisión final en asuntos de exportación con arreglo a la Cites.

Lógica del gobierno es cuestionada

En febrero de 2015, cuando otro envío fue aprobado, los activistas ambientales comenzaron a protestar. Las autoridades argumentaron que puesto que los tiburones ya estaban muertos, sería peor dejarlos ir a la basura, una postura que los grupos ambientalistas advirtieron que simplemente permitiría a las empresas pesqueras continuar capturando tiburones martillo y almacenando las aletas hasta que encontraran una ventana legal para exportarlas.

A pesar de las protestas, el gobierno permitió el envío, y luego declaró una moratoria que estaría en vigor hasta que pudieran concluirse los estudios para los DENP. Una vez realizados esos estudios, el consejo científico local de la Cites, conocido como Crac-Cites, recomendó en agosto de 2015 que se prohibiera la exportación de aletas de tiburones martillo y que se prolongara la moratoria indefinidamente.

Pero un año más tarde, en agosto de 2016, la exportadora Smalley Development solicitó un permiso para exportar 690 kilos de aletas de tiburones martillo. El Crac-Cites está considerando el asunto. Extrapolando de los promedios obtenidos de las inspecciones que registran las especies desembarcadas en los muelles públicos, podrían haberse matado hasta 8,000 tiburones martillo durante la moratoria en 2015 y 2016.

“La razón de ser de la Cites es reducir la mortalidad de estas especies mediante la reducción de la demanda internacional”, dice Randall Arauz de Fins Attached. “Si Costa Rica permite que estas aletas sean exportadas, será un manual para gente de todo el mundo sobre cómo eludir la Cites con vacíos legales”.

Y Arauz dice que incluso si se permite la exportación de las aletas, los tiburones seguirán muriendo si no hay restricciones más estrictas a la pesca con palangre. Ambientalistas y expertos pesqueros internacionales dicen que una prohibición de los palangres por tres meses durante la temporada de cría reduciría en gran medida la mortalidad de tiburones.

—Lindsay Fendt

Contactos

Randall Arauz

Experto en políticas y desarrollo

Fins Attached

San José, Costa Rica

Tel: +(506) 8708-8253

rarauz@finsattached.org

Andy Bystrom

Consultor

Centro Rescate de Especies Marinas Amenazadas

San José, Costa Rica

Tel: +(506) 2236-7150

info@cremacr.org

Gustavo Meneses

Presidente

Incopesca

Puntarenas, Costa Rica

Tel: +506 8726-0876

rsanchezc@yahoo.es